

# EL CONSECUENTE

PERIODICO POLITICO, ELECCIONARIO.

Director--Propietario: REGINALDO HINCAPIE.

SERIE II.

Panamá, 14 de Junio de 1897.

NUM. 20.

Candidato de "EL CONSECUENTE"

=: PARA PRESIDENTE DE LA REPUBLICA :=

EN EL PROXIMO SEXENIO DE 1898 á 1904,

General RAFAEL REYES.

PERMANENTE:

SOPO, 14 DE MARZO DE 1896.

SEÑOR GENERAL REYES.

Hoy conmemoro grande expectativa nacional que precedió á batalla "Enciso." Para apreciar los bienes presentes, justo es recordar los males que nos amenazaban. Gócese usted en su conciencia, en el recuerdo del gran beneficio que hizo al país. No diré que espero que no se le pague con INGRATITUD, porque no ha de librarse usted de la ley de los LIBERTADORES de los pueblos, pero ruego á Dios que no ME CUENTE EN EL NUMERO DE LOS INGRATOS. EL le premie su heroico, decisivo esfuerzo!

M. A. CARO.



soldados lo quieren porque no hay obstáculo que no venza, ni palabra de cariño que no les dispense. Sus adversarios lo admiran porque lejos de abusar de la victoria les tiende la mano, los colma de atenciones y los devuelve a sus hogares.

El General Reyes debe vivir tranquilo, por que las madres, las esposas y los hijos bendicen su nombre. Y esta es la paz de pacificación de dos Departamentos en doce días.

Continúa en su viaje de triunfo hacia la Costa Atlántica, conmueve aquellas poblaciones, todos se presienten bajo sus banderas, renne en dos horas trescientos mil pesos del comercio de Barranquilla que voluntariamente los ofrece: retrocede con las fuerzas veteranas y los valientes voluntarios del Magdalena y Bolívar, y entra en Santander invadido por aventureros venezolanos, revuelto, por desgracia, con hijos de Colombia. Comunica su entusiasmo y su fé á todos los que encuentran á su paso, no los arredran ni páramos, ni valles ardientes, ni terrible expectativa de fiebre amarilla en Cúcuta, penetra por donde quiera; persigue sin tregua, noche y día, al enemigo por malos caminos, por cresta elevadas, por ríos tempestuosos y le da alcance, lo obliga á combatsir y lo vence en heroica lucha en la población de Enciso. Allí quedó aniquilada la rebelión, porque á una jornada de la batalla el ejército revolucionario de Boyacá se rinde á discreción en *Capitanejo* al benemérito y experto General Mateus quien obtuvo triunfo tanto más trácendental cuantos fueron menores los sacrificios de sangre colombiana. Allí quedó pacificada la República, y Reyes conmovido por el tremendo espectáculo, contempla aquel campamento lleno de cadáveres, aquellas haciendas, fruto de la laboriosidad de pacíficos habitantes, destruidas por los proyectiles, aquel lugar de estrago y de solación, y lejos de ensoberbecerse con la victoria, exclama con dolor profundo:

"Creo definitivamente cerrada la era de las matanzas fraticidas en nuestra patria, que más que laureles llevan lágrimas de amarguras al vencedor.

"Pido á Dios que estas horriboras matanzas nos hagan crear experiencia y juicio para poder dedicar todos nuestros esfuerzos al bien y engrandecimiento de la Patria como lo hacemos con la familia, que es menos que aquella."

Si, porque Rafael Reyes es humano y es sensible á los sufrimientos de la Patria. Reyes en la paz retempla su espíritu patriótico, en las tranquilas lanchas del campo, Reyes en la paz vive para su hogar, y hace un mundo de su casa y de sus hijos.

La historia en gloriosas páginas y con juicio estético, narra esta campaña fecunda, como ejemplo de actividad y de abnegación de la libertad y valor. Recorrido en medio de peligros y de dificultades desde la anticipación de Unión América, los valles del Magdalena, las costas de la República, las montañas de Santander, recorrer todo eso, con todas las dificultades de nuestros recursos de locomoción, vencer donde quiera, encender el entusiasmo en todas partes, cruzar el país en más de quinientas leguas en el término de cuarenta y tres días, todo eso sin hipóbole bien puede ser digno de epopeya.

## La última hora.

De audacia en audacia, de emboscada en emboscada y también de disparate en disparate esta gente no sabe ya á qué recurso apelar para retener la presa que se les escapa de entre las manos; pero cada esfuerzo desatentado los tulle más.

¿Con qué valor se atreven á lanzar al General Reyes como candidato para la Vicepresidencia, con Caro encima, los que hicieron escarnio de otro lanzamiento del mismo respetado nombre de Reyes, para el puesto de Presidente, y de manera muy más solemne que ahora, como que se tomó de pantalla al Congreso?

¿Por qué abuso inefable se atreven á proponer la combinación Caro-Reyes, sin contar pararraya con el hombre á quien han burlado repetidas veces?

Los señores continuistas no tienen el menor dato en qué apoyarse para creer que Reyes aceptaría esta afrenta. Sabemos, por el contrario, de la manera más auténtica y segura, que Reyes, poniéndose en todos los casos, hasta en este de oferta de la vicepresidencia, está firmemente resuelto á cumplir todos, todos los deberes que demanda el actual peligro de la República.

Estos continuistas, como jugadores perdidos, han apuntado á la última carta.

Sepan nuestros lectores que esta adopción de Reyes para Vicepresidente es una farsa más que agregar á otras farsas: *á la si pega.*—[De *El Constitucional*, de Bogotá.]

## De actualidad.

Para refrescar la mollera un tanto ofuscada de los señores cambiados de *El Mercurio*, reproducimos á continuación un articulito que quizás no les sentará muy bien al presente que tanto alardean de Regeneradores, etc, etc.

LA SITUACIÓN.—En septiembre del año que acaba de espirar, el Congreso de la República, armonizando sus aspiraciones patrióticas con la del ilustre hombre de Estado que preside los destinos de la Nación—de ese íntegro y eximio ciudadano que si representa y resue en sí el Gobierno de todos y para todos, es también caudillo connotado de una poderosa comunidad política—el Congreso, decimos proclamó solemnemente como candidato para la Presidencia de la República, en el próximo período constitucional, al benemérito y bizarro General Rafael Reyes. Ese acto de la Corporación soberana y más prestigiosa de Colombia, que encarna en sí la voluntad nacional, tenía que ser, como fue, un paso sereno, meditado, decisivo é inapelable. Fue la resolución lógica é ineludible de una porción de circunstancias y de hechos, que vamos á repasar ligeramente.

Pocos colombianos han sabido como el General Reyes, conquistador de una manera tan firme el aprecio de sus conciudadanos. Hace mucho tiempo que había hecho hablar de él en todo el país como de un héroe del trabajo, de un explotador incansable y esforzado de un hombre dotado de extraordinarias energías y de tan maravillosa actividad que con orgullo y entusiasmo podíamos los colombianos presentarlo como ejemplo no aventajado del vigor, el carácter, la inteligencia y la intrepidez de nuestra raza. Consagrado á labores tranquilas y fecundas, que así han labrado su fortuna personal como influido en la prosperidad de la Nación, al oír los gritos de matanza ó las salvajes imprecaciones de los enemigos del reposo, de los conspiradores anárquicos, arrimaba sin vacilar la azada, el arma de la lucha productora, y empuñando el fusil ó la espada, armas que en sus manos siempre han sido de defensa, corría á proteger la sociedad y las instituciones amenazadas. En el Parlamento, la grandeza y bondad de su alma le han puesto siempre del lado de las causas nobles y hermosas. Su vida no ha tenido otro móvil ni otra satisfacción que el engrandecimiento de la Patria. Esta ha sido y es el objeto de su pasión suprema y absorbente. Su prestigio, por eso, descansa en base incommovible: antes de hacerse admirar había sabido hacerse amar.

Las ovaciones, los vítores, las aclamaciones entusiastas de que fue objeto el General Reyes después de la sangrienta victoria de Enciso, su marcha triunfal hasta Bogotá entre aplausos frenéticos y exaltaciones delirantes, fueron testimonio de gratitud tan resonante y magnífico, que sólo el glorioso Libertador pudo merecerlo semejante. Pues bien, ese testimonio expresivo de los pueblos envolvía una promesa, constituía un compromiso sagrado, y los pueblos—ya lo sabemos por la historia—mantienen sus promesas como cumplen sus amenazas.

Por otra parte, en la excisión dolorosa que la impericia política y la atolondrada exaltación de algunos copartidarios han provocado en nuestras filas, el General Reyes, amado de todos, era prenda segura de concordia. A él le toca la ardua tarea de dar cohesión á los elementos de un partido que amenazan disgregarse. La misión es difícil,

pero por lo mismo digna de él.

Anora, prescindiendo de estas consideraciones de carácter íntimo para el Partido Nacional, consignemos otra atañedera al mismo partido como bando militante.

Estamos enfrentados á una numerosa agrupación política, que si es verdad que marcha desconcertada, vacilante, sin jefe visible que consolide su unidad, le imprima dirección fija y le predique los nuevos ideales, no ha dejado de ser una amenaza. El tiempo, las circunstancias, el azar pueden encaminar el radicalismo á la vía próspera que hoy no encuentra. Una lucha tremenda y encarnizada puede llegar á empeñarse entre los viejos é implacables contendores. Y quien sabe si no debemos también apercibirnos á un conflicto internacional posible. Para esas contingencias necesitamos colocar muy alto el paladín formidable, al militar denodado, al jefe de las marchas sorprendentes y de los triunfos portentosos, á Reyes, cuyas hazañas marciales referidas por sus mismos compañeros ponen el pánico de admiración en el alma. Y es que es un ser extraordinario, maravillosamente dotado. Tiene una bravura personal incomparable; es capaz él solo en un momento de enemigos. "Es más valiente que todos los hombres," le oímos decir al benemérito General José Santos. Y con todo esto, una hidalguía, una magnanimidad para los vencidos como no se ve en nuestros tiempos. Yá Guillermo R. Calderón lo ha dicho alguna vez, en frases que resumen nuestro aserto: "Reyes ha conquistado tal puesto, que para sus copartidarios es un ídolo, para sus adversarios políticos una garantía y para los enemigos del orden una amenaza permanente. A él le debemos no sólo la paz de la República, le debemos en gran parte la unidad nacional, porque su nombre es lazo que liga fraternamente á todos los pueblos de Colombia en comunidad de aspiraciones y de ideas."

Tal es el hombre á quien la mayoría de los colombianos tenía fija la mirada, y esa es la brillante ejecutoria que le hace acreedor á la simpatía de la Nación.

Conocida era asimismo la inquebrantable resolución que de tiempo atrás abrigaba el señor Caro de separarse del poder. "Pase de mí este caliz," había dicho él en cuanto columbró en las filas nacionalistas al bizarro copartidario, cuya fidelidad á la causa no ha trepidado un momento y que con la frente orlada de frescos laureles podía empuñar la bandera sin hacerla padecer desdoro. Su candidato personal y propio era, pues, el mismo que los pueblos deseaban, y para dar un testimonio ostensible, una prueba irrecusable de su voluntad, declaró á sus amigos del Congreso que no se debía retardar un sólo instante la adopción de la candidatura. Hizo esto sin vacilaciones ni reticencias, para alejar de sus enemigos la más leve conjetura de que procedía con reticencias mentales.

No han faltado, sin embargo, quienes duden de su sinceridad: unos por odio, otros quien lo creyera por amor excesivo á él. Pero á los que no tenemos la venda de ninguno de esos sentimientos extremos, á los que dueños de nosotros mismos hemos visto cumplirse los hechos y conocemos los detalles, no puede dominarnos la incertidumbre; en nosotros sería inconcebible dudar del ciudadano eminente que, antes que una gran ilustración, es un gran carácter, una gran probidad, incapaz de doblez y de perfidia.

*Alea jacta est:* la suerte está echada y el señor Caro la ha hechado con nosotros; á él le corresponderá la mayor parte de las glorias que el partido alcance en lo futuro. No hay vacilación posible: Lot, la doliente figura bíblica, es la enseñanza perpetua de que las vacilaciones no quedan sin castigo. Este año será de agitación y lucha, pero no lucha estéril y funesta entre nosotros mismos, porque el Partido Nacional no

tiene sino uno é indisputable candidato para la Presidencia. Estamos unidos y concordantes en lo esencial; lo demás es accesorio. No habrá que reñir la batalla sino con el antagonista tradicional y rencoroso, cuyo interés debe ser y es dar muestras de que vive, de que aún no ha perdido su virilidad y energía.

Para esa próxima contienda electoral, que habremos de empeñar este año, el Istmo de Panamá ha procedido con actividad y entusiasmo. No falta un solo pueblo del Departamento que no haya lanzado su adhesión á la popular candidatura del General Reyes, y no hay firma de alguna significación en el partido, principiando por la de nuestro diligente y probo Gobernador, que no figure en alguna de esas manifestaciones de simpatía. En nuestro puesto, á pié firme, aguardamos que surja el adversario.

## Correspondencia.

Las Tablas, Junio 3 de 1897.

Señor don Reginaldo Hincapié.

Panamá.

Estimado amigo:

Doy contestación á su muy estimable del 12 de mayo que recibí por correo anteayer; parece que ésta fué abierta.

Como dije á usted en una de mis anteriores, sólo he podido colocar cinco suscripciones, cuyo valor entregará á usted el conductor, señor Ezequiel Villarreal, lo que de nuevo pongo en su conocimiento para que no mande más que cinco números. Dígame si le devuelvo las cinco restantes.

Aquí la candidatura del señor Caro no ha reunido más de 23 firmas, y eso entre muchachos y algunos que antes se titulaban liberales; estos mismos conservadores de ahora que firman la candidatura en referencia, son los mismos que antes firmaron la de Reyes. Puedo asegurar á usted que los más de estos que firmaron aquí la candidatura de Caro, son empleados: ya Alcalde, ya Juez, ya Personero, ya Tesorero, ya Cabildantes, etc., etc., y fueron amenazados de removerlos si no la firmaban.

Aquí ha circulado el Prefecto la voz de que Reyes ha hecho alianza con Caro y que ha aceptado la Vicepresidencia; no lo creo, porque siendo como es la candidatura de Reyes tan popular, no debe aceptar nada que no sea la Presidencia, y mucho menos sin consentimiento del partido que lo ha lanzado y que está dispuesto á hacerlo salir triunfante aun á costa de cualquier sacrificio.

Yo, mi amigo, sólo siento no contar con los recursos necesarios, que no sería el de menos y los pondría á disposición del sostén de la candidatura de mis convicciones: la de Reyes.

Deseo á usted y á su periódico larga vida, prosperidad y salud, para que mande á su amigo afectísimo,

JOSÉ MÁRQUEZ L.

## POLIANTEA

—NO TIENEN RAZÓN, es el título de un artículo adoptado por *El Mercurio* periódico desgraciado de esta ciudad suscrito por el señor Dr. Antonio Papi Aizpuru, reproducido después en hoja volante, como un documento contundente en pro de la reelección ó elegibilidad del Señor Caro para el próximo período de... desgracias de nuestra cara patria.

Nada nuevo hemos visto en él; que no se haya dicho ya en respuesta á los puntos planteados por el Señor General Santodomingo; pero parece que los conceptos del abogado señor Aizpuru tengan buena acogida entre los continuistas, como la tuvo, la Carta del señor Caro en el periódico *liberal El Progreso* del señor Tanco en Bogotá.

Electivamente; oír decir á diario en todos los tonos la repetición de que el señor Caro si puede ser reelegido, no nos causa nada de extrañeza. Guzmán

Blanco regaló una vez al benemérito, doctor Murillo Toro un loro gris que cuando oía el nombre del dictador Venezolano, repetía: "Ilustre americano"; pero nadie oyó decir á el loro otra frase. Estos lujos de erudición debieran dejarse para tratar asuntos de otro orden en que no vaya disimuladamente envuelto un interés particular.

Lástima grande grande que no se ocuparan ciertos abogados de la inicu reclamación *Cerruti*; por ejemplo, donde hay tan vasto campo para lucir erudición forense.

—DE NUESTRO colega "El Siglo" tomamos el siguiente importante suelto:

Aparte de una carta escrita por el virtuoso sacerdote N. N.:

"...No acierto á explicarme la aceptación del señor Caro; y creo que, si el país se ve envuelto de nuevo en una guerra, él será el mayor responsable.

"Quiera Dios que con su clarísima inteligencia vea el abismo á que nos va arrastrando el Señor Caro y vuelva atrás. Aunque á decirle verdad, no extraño todas estas cosas, porque mientras más estudio el corazón humano, y el mío en particular, más me persuado de lo insondable de nuestra miseria. Hoy somos santos á nuestros ojos y, si Dios nos aflige, mañana somos Judas. Con razón le pedía San Felipe Neri á Dios que no le dejara solo por medio de está cortísima súplicas: Señor: no me su lles porque te entrego.....

—En la ciudad de Barranquilla, rindió su tributo á la Madre Tierra el señor don Julio Santodomingo Navas, modelo del caballero culto, del comerciante honrado, activo y laborioso, bien conocido en todo el país y fuera de él, por las dotes que constantemente exhibió en el rancho del comercio.

Deja una inconsolable y amante compañera y tiernos hijos que hoy lloran tan inesperada desaparición, y amigos cariñosos que lamentan tan fatal desgracia. Tanto á su noble esposa é hijos como á su demás familia, enviamos nuestro sincero pésame, extensivo á nuestro particular amigo el señor General don Ramón Santodomingo Vila, tío del honorable extinto.

—También han dejado de existir recientemente en Ocu (Provincia de los Santos) y en esta ciudad respectivamente, la señora esposa de nuestro apreciado amigo don Ezequiel Mata y el respetable caballero señor don Manuel F. Díaz. A todos los deudos de ambas familias les enviamos con las presentes líneas, nuestra sentida condolencia y muy especialmente á nuestro respetado amigo el señor General don José C. de Obaldía, pariente del honorable señor don Manuel F. Díaz.

"La Regeneración," en su número 7, dice "haber caído en la cuenta" de que en este Departamento no hay (?) Directorio Regista.

Aun cuando no tenemos por qué satisfacer á dicho periódico, declaramos que si existe tanto en esta ciudad como en todas las Provincias del Departamento. No creemos del caso hacer público todavía el personal de los Directores en referencia, pues ignoramos la autoridad que tenga "La Regeneración" para exigir tal cosa; más vale trabajar callados, que hacer ostentación de nombres, para que sirvan de ridículo cuando no se hace nada como está sucediendo con el citado periódico "La Regeneración."

El órgano del Directorio Departamental, lo ha sido y lo seguirá siendo EL CONSECUENTE. Si no les gusta, avisen!

PRESTIGIO NACIONALISTA.

Guasca, Mayo 8 de 1897.

Señor don Ignacio Posse, Administrador de "El Nacionalista."—Bogotá.

Muy señor mío:—En mi poder su atenta nota—circular y los números que de dicho periódico me adjunta, haciéndome, á la vez, el honor de agente en esta población.

En contestación á ella debo decir á usted lo siguiente: lamento no poder ser útil á usted en este sentido, por cuanto á que mis ideas respecto de candidaturas, no están de acuerdo con "El Nacionalista," porque desde el año próximo pasado firmé la adhesión del General Reyes, y no creo sea honorífico cambiar de opiniones una vez conocido el candidato. Por lo dicho, y conocida la opinión en el Municipio á favor del héroe de Enciso, difícil es colocar suscripciones en este lugar.

Aprovecho esta ocasión para suscribirme su atento seguro servidor.

R. CORTÉS OSPINA.

## A última hora.

Bogotá, Junio 4 de 1897.

Señor Reginaldo Hincapié.

Panamá.

*Mochuelo y Combate*, genuinos voceros juventud conservadora de la Capital y de los Departamentos vieron hoy luz pública. Aclaman y sostienen con bazarra candidatura Pre-idencial Reyes, y apoyan labor reintegración conservativa. Más de 100 jóvenes escriben allí, y cuéntanse entre ellos Canales, Briceños, Restrepo, Castros, Posadas, Orrantías y otros descendientes de ilustres conservadores. Publique.

([s]) DIRECTORES "SIGLO."

Es auténtico, Olimpo Zapata.

Recibido hoy 4.—República de Colombia, junio 4 de 1897.—Oficina Telegráfica de Buenaventura.



## EL CONSECUENTE

La farsa  
va va desapareciendo.

Después de las últimas evoluciones de los continuistas abrogadores del centro electoral que dirige su paternidad *San Marcus Fidelis* en la altiplanicie, nada hemos visto que confirme el descaro de acoger el nombre del General Rafael Reyes para lanzarlo como candidato vicepresidencial, al lado del señor Miguel Antonio Caro. Hay hechos en la vida que sorprenden, que pasman, que confunden, porque cuando no llevan el sello de la dignidad, sino el estigma de la audacia, los cerebros mejor dispuestos al estudio y á la reflexión sufren visiblemente, con esos golpes que bien pueden llamarse ofuscantes; pero que en puridad de verdad no tienen otro colorido que el del relámpago á la detonación del trueno; esto es: el tiempo necesario para que las capas atmosféricas, separadas por choque violento, vuelvan á juntarse y compactarse, formando como antes la misma materia disgregada.

Cinismo incomparable nos parece tomar el nombre de un jefe esclarecido como Reyes para hacerlo aparecer de acuerdo en vulgares combinaciones, que nadie puede esperar, conocidas como son del pueblo colombiano las proverbiales condiciones de rectitud y de carácter del elegido por inmensa mayoría de este país, para regir sus destinos en el próximo sexenio que alumbrará por suerte el deslumbrante sol del siglo XX.

Empresas atrevidas, como de las que se trata de sacar adelante, sólo pueden ser el último recurso de los agonizantes que, como el ahogado, se acogen de cualquier rama, aun cuando esta se desprenda por su verdor y ayude á sepultar en el naufragio á quien creyó ser ella su puente de salvación.

El señor General Rafael Reyes, hombre meritísimo bajo todo concepto, no podría decorosamente aceptar en las actuales circunstancias, por mucho que él tratara de hacer conciliar, en que las firmas de Marco Fidel Suárez, José Angel Porras y demás continuistas de Bogotá, se pusieran debajo de su candidatura; porque esas firmas son írritas, y no podrían en manera alguna aceptarse, desde luego que la mayor parte de ellas fueron retiradas, sin que para tal degradación hubiera mediado nada; salvo las conveniencias particulares, que no son factores de la política honrada en un país esencialmente republicano.

Por estas razones, pues, y por la Circular del General Quintero Calderón, Jefe del Directorio Revista que publicamos en seguida, podemos exclamar: LA FARSA VA VA DESAPARECIENDO.

## CIRCULAR.

Bogotá, Mayo 19 de 1897.

Directorio Departamental de Panamá.  
En el número 16 del periódico titulado *La Nación*, correspondiente al día de ayer, los señores Belisario Ayala, Ignacio Neira, José Angel Porras, Marco Fidel Suárez y Merceliano Vargas, miembros del Directorio del Partido Nacional, proponen el nombre del señor General don Rafael Reyes como el del candidato para ejercer la Vicepresidencia de la República en el próximo período constitucional, en asocio del señor don Miguel Antonio Caro.

Con motivo de esta inesperada y sorprendente proclamación, varias personas se han dirigido á este Directorio, preguntando si existen motivos para creer que haya sido hecha en la ausencia del señor General Reyes.

En vista de carta y de cablegrama muy recientes del señor General, puedo asegurar que tal proclamación ha sido hecha sin su aquiescencia, y que no ha retirado la aceptación que hizo de la candidatura Presidencial que le ofrecieron la mayoría de las Cámaras y gran parte del pueblo colombiano. En consecuencia, este Directorio continuará sus trabajos electorales en favor de la candidatura Presidencial del expresado señor General Reyes, y se permite excitar á los Comités departamentales, y á todos sus copartidarios, á que los continúen enérgicamente, sin dudas ni vacilaciones, y con aliento y fe.

Comunique á amigos y periódicos,  
GUILLERMO QUINTERO C.

## Veamos otros puntos.

El artículo 174 de la Constitución dice: "Los electores VOTARÁN para Presidente y Vicepresidente de la República." Siendo esto así, parece monstruoso, que el espíritu de la ley haya querido favorecer al último de los mandantes, en caso de que reemplase al titular, para poder ser reelegido, aun cuando por decoro propio no se separe sino dentro del perentorio término de seis meses; algo así como la última campanada de Teatro para levantar el telón. Hay ratiocinios que no parecen encaminados al bien sino, guiados por un interés material del cual no deben hoy hacer gala los liberales, siquiera por disciplina, habiéndoles prohibido su jefe abstención absoluta en el actual debate electoral. El General Santodomingo, con visión clara, y separado de una manera decisiva de la política del país hace años, ha querido enseñar un peligro para la Patria, como amante de ella; pero algunos ya se han dado á la tarea de agriar la discusión, creyendo que lo que un individuo interpreta según el espíritu de la ley, puede ser desvanecido por otra interpretación que más ó menos puede también ser desvirtuada.

El punto primordial para nosotros es claro: supongamos que, explicados los puntos de la ley, resulte evidente que el término dentro del cual deba separarse el señor Caro sea el de seis meses contados desde el 2 de Agosto en adelante, hasta el mes de Febrero en la fecha de igual día, del próximo año; sería natural suponer que, con tantas prerrogativas no previstas, deje el señor Caro y sus secuaces de ejercer coacción, contanto como cuenta con todos los gajes que dá el Poder de Telégrafos, agentes viajeros, movilización de tropas, papel moneda, etc? La Constitución por muy sabiamente redactada que haya sido, nunca pudo prever que muerto el Presidente titular y reemplazado el Vicepresidente, éste tratara de hacerse reelegir, con sólo separarse dentro del término de seis meses antes de la elección, tal como si el titular estuviese veraneando en Sopó ó en Chapinero.

En política también debe haber delicadeza, y si esta, muchas veces se pone á un lado por conveniencias materiales, se explicaría el motivo de tal determinación si las evoluciones se dejaron para hacerlas en tiempo; la Constitución puede ser interpretada antojadizamente, sin que ello pruebe más ó menos deseos de una legítima aspiración; pero el punto más que legal hoy, es moral; y quien ha consentido en que le llamen "la primera virtud y la primera ilustración de Colombia," no debe consentir ni mucho menos á sus amigos que le obligan á tal paso, á dar lugar á que dichas palabras solo hayan sido un juego honorífico de po-

líticas conveniencias, como sucedió con el bastón de marfil, insignia presidencial que el doctor Núñez obsequió al General Aldana en histórico banquete el año de 1885.

Ahora, en cuanto á la aseveración que hace el doctor Papi Aizpuru de que no tienen razón los señores Holguín y Crespo en lo que exponen en su memorial al Ministro de Gobierno, debemos esperar que voces más autorizadas que la del doctor Papi nos lo confirmen; pues habiendo llegado ya dos correos del interior de la República y no habiendo visto hasta la fecha la Resolución recaída al mencionado memorial, hay que suponer que, teniendo ya tiempo suficiente el Ministro Roldán para haber resuelto el punto, no sea tan fácil como lo ve el doctor Papi Aizpuru, y por esto no aceptamos sus conclusiones de que: NO TIENEN RAZÓN, pues el doctor Papi debe saber que la opinión que guarda el país sobre tan delicado punto constitucional es la del doctor Roldán y no la del doctor Papi Aizpuru.

Esperemos, pues, para ver quiénes tienen, ó no razón.

## Aclaración.

En *La Regeneración* número 6, hemos podido leer una carta, que nuestro apreciado amigo personal el señor General don Ramón Santodomingo Vila dirige al Administrador del citado periódico, en rectificación de ciertos conceptos que allí aparecieron, tendentes seguramente á desvirtuar los argumentos que ha planteado el General Santodomingo, para que ellos sean estudiados con serenidad y juicio; tal como cuadra en los emergentes momentos de rara ofuscación, en que parece que el criterio legal se aleja del punto concreto ó absoluto de la cuestión.

Hay además un error garrafal en la mencionada carta, que hace indispensable nuestra mediación; pues cambiar la palabra *eleváse* por *fletáse*, puede atribuirse á descuido ó incuria de los cajistas, individuos *paganos* de todos los desaciertos que se presentan en el periodismo.

Debemos advertir una vez por todas, que siendo el actual debate electoral protegido no solo por las manifestaciones del encargado del Poder Ejecutivo, sino también por las garantías que las leyes del caso le confieren, nosotros antes que disociadores somos republicanos y acojemos todo escrito que se presente con elevadas miras y lo defenderemos, sin entrar á considerar ridículas suposiciones, pues los colombianos todos tienen derecho á emitir su opinión en un momento en que se trata no de incidentes involuntarios, sino de la salud de la Patria.

El General Santodomingo, de antecedentes y bien conocida reputación política, hace veintinueve años, es batiario poroso—su intervención puramente desinteresada—en la actual lucha de elecciones, y su mérito tienen sus escritos, de fuego que ellos revisten, no solo el sello de la imparcialidad y de la justicia, y dan asídero á que gentes sensatas se paren á meditar y no contribuyan á la obra de destrucción que unos pocos politicastro de conveniencias puramente personales, se han dado á la tarea de difundir en la República, contando con la lenidad

de las vías de comunicación y con el solapado apoyo del elemento oficial.

En seguida tenemos la carta:

Señor Don Gabriel Guizado C.,

Presente.

En vista del artículo "Política Nacional" del número 5 del periódico que usted administra, y, no obstante que al dar á la prensa *mi última palabra* referente á mi bien intencionada "Carta abierta" al Excelentísimo señor Caro tenía el propósito de no volver á ocuparme del asunto, por las razones allí espuestas, deber de cortesía me obliga, no á contestar el interrogatorio que se me ha hecho, pero sí á explicar, por qué me abstengo de contestarlo.

Principiaré por observar que, la base del artículo, es supuesta, porque, yo en vez de decir en mi "Carta Abierta" lo que el articulista me atribuye, sea "que he formulado el cargo," de que durante la administración del señor Caro se han cometido muchas "faltas, que no le es dable callar, pro-cediendo con la honradez republicana de decir la verdad por dura que ella sea."

Lo que yo he dicho es, que transcribo: Es la propuesta elección vuestra la que, en medio de mis serias ocupaciones me ha inclinado á estudiar su posibilidad constitucional. Y lo he hecho, no sólo en honra y por la estabilidad de la República, sino por vuestro mismo nombre, porque de vuestras condiciones morales he tenido alta idea; no obstante las graves faltas, á mi juicio, cometidas durante vuestra administración. Y con la experiencia de semejantes difíciles situaciones, me explico que no hayáis sabido siempre poner de las exigencias banderizas, porque son contados los que se deciden á romper con lazos de familia, de amistad ó de compañerismo, en presencia de los deberes oficiales.

Para los no sugestionados y que con libre criterio quieren juzgar, no es necesario esfuerzo de imaginación para determinar las faltas á que me he referido.

Ahora, y es el objetivo de la presente atenta contestación que doy al interpellante de *La Regeneración* cuando guiado por patriótico instinto, y, no obstante el estar separado de intervención en la política activa de Colombia, y de mi insignificancia política, me decidí á expresar al señor Caro, con lealtad y franqueza, mi humilde juicio sobre la constitucionalidad de su reelección propuesta, estuve distante, y así lo hice presente, de proponerme discutir la persona del señor, sus méritos, más ó menos reconocidos, y la mayor ó menor amenaza que su reelección significare para tal ó cual partido para tal ó cual principio político.

Dije, que no me consideraba con libertad para tener candidato para Presidente de la República, porque el partido liberal, cuyas doctrinas publicables he defendido, estaba capitulado del Banquete Electoral; mientras no se fletase á candidatura oficial.

Sepa, por tanto, el articulista, de "Política Nacional," que me abstengo de contestar su interrogatorio, porque al hacerlo tendría que ocuparme de la persona del señor Caro, candidato en competencia con otro candidato. Y yo he tenido el propósito de limitarme y me limitaré, á lo ya dicho—es decir—á que, considero un imposible constitucional, la reelección del señor Caro, quien yo, y antes que yo, la Constitución vigente, reconoce como Presidente en propiedad, de la República, desde que la muerte del señor Núñez lo habilitó para tal.

Sírvase el señor Administrador de *La Regeneración* aceptar las consideraciones con que me suscribo.

Atento compatriota.

R. SANTODOMINGO VILA.

## APUNTES BIOGRAFICOS DEL SR.

## General Rafael Reyes.

(Conclusión.)

El General Payán dispuso el combate, lo dirigió en persona, y con la victoria allí obtenida, á la cual cooperó Reyes eficazmente, abrió la puerta de bronce que creía haber cerrado el Presidente de Antioquia, cuando los fue señalada á los Israelitas de ese Estado, desde las alturas del Manizales, el Valle del Cauca, como tierra prometida. Más tarde, la rebelión concentró sus fuerzas en los Estados de la Costa; el General Reyes era vigilado por vapores al servicio de los rebeldes, y cuando, por tanto, cerrado para el Gobierno, la expedición que había salido de Antioquia era de problemático suceso por lo inmenso de las distancias, el rigor del clima y la escasez de recursos; por Santander era imposible bajar hasta Cartagena; Cartagena estaba asediada; Panamá había caído en poder de Páez y Aizpuru. Era preciso redimir á Cartagena y dar fin á Ramón Ulloa que había combatido como un Bayardo contra los malhechores de Colón. No había otra vía practicable que la de Buenaventura, ni había más vehículo que los vapores del Pacífico habían resuelto no tocar en aquel puerto hasta que no hubiese sido restablecido el orden. Se presentó entonces un pequeño vapor de la Compañía del Canal, conduciendo á los que se llamaban comisionados de paz para tratar con el Gobierno sobre la situación del Istmo. Después de lo ocurrido allí, el decoro y la honra de la Nación no permitían reconocer en ellos ese carácter, y así se hizo, tomándose el vapor que los había

conducido á Buenaventura, á internarse hasta Cali. Pero esas dos pequeñas no llevaban todavía su objeto. Entonces el doctor Núñez, hijo de la ciudad sitiada en la cual suponía ya sufriendo los rigores del hambre, de la peste ó de la batalla á sus numerosos deudos, sintió que no solo era Magistrado, sino además hombre de corazón, y que junto á su cerebro pensador latía su corazón de hijo, y puso un telegrama al General Rafael Reyes en estos ó semejantes términos: "Para realizar esa expedición lo espero todo de la facultad con que usted sabe vencer imposibles."

El explorador del Putumayo estaba ya, no en presencia de un río desconocido, sino de ese Océano al que las alucinaciones de su descubridor dieron el nombre del Pacífico. El telegrama del doctor Núñez le imponía el más solemne de los compromisos, y para cumplirlo si necesario fuera, Reyes pondría de testigo al Océano.

De Cali á Buenaventura, andando bien, hay tres días de camino, sin embargo Rafael Reyes, á quien se encomendó el mando de la expedición, se puso de un punto ó otro en 24 horas. Llegado que hubo al puerto, púsose á meditar y al cabo ordenó que sus tropas se dispusieran á cruzar el Océano.

Cómo?

Hacia muchos años que en la bahía de Buenaventura había encallado un buque de los que hacían el tráfico en aquellas costas. La tripulación, que desesperó de ponerlo á flote, lo dejó abandonado á la inclemencia del mar y á la zana del tiempo. Las arenas, las conchas y las algas marinas lo alumbraban y lo sumergían día por día. El embate de las olas había limado las tablas y quitado la resistencia; era un pobre cadáver, conocido en Buenaventura con el nombre de *El Pontón*. El 16 de Abril las canoas de los negros condujeron las tropas á esa armazón, al parecer inútil. El viejo pseudo-navío crujió bajo el peso de los soldados que no comprendían lo que pasaba. Poco después, un vaporcito—La Cañonera Boyacá—se acercó al desmantelado barquichuelo, lo amarró á la popa, y en medio de eacudidas y ruidos extraños, Pontón y soldados del Cauca fueron alejándose de la orilla y se abandonaron á las majestuosas olas del Pacífico. Llevaban bandas de música, y las melancólicas notas del bambuco resonaron sobre la superficie de las aguas saladas, al mismo tiempo que los caucanos se despedían de sus playatas queridas con una lágrima silenciosa, quizá arrancada por amorosos recuerdos.

Nueve días de aventuras, de hambre, de sed y lucha con los elementos, pero ni un síntoma de desfallecimiento se dejó traslucir en aquellos tripulantes durante la angustiosa travesía. Con la misma entereza con que fueron al Pontón en Buenaventura, se abandonaron los soldados del Cauca para pisar el suelo del Istmo; el mar, comparativo no les había dado sepultura; mas atravesada la tierra se abrió para devorar á muchos de ellos.

Al llegar á Panamá, Reyes encontró la población consternada con el incendio de Colón. En aquella ciudad, que posee una sociedad culta, en la cual el elemento extranjero tiene considerable influjo, se levantó unánime clamor contra los incendiarios de Colón. La prensa de los Estados Unidos había emitido conceptos que demostraban el gravísimo peligro de la impunidad; toda la opinión sensata del Istmo exigía un castigo ejemplar, en una palabra los más notorios autores de aquel crimen debían ser juzgados. Reyes reunió un consejo de guerra, se estudió el negocio, y dos de los incendiarios, Jorge Davis (*cacabulo*) y Patrazelle fueron condenados á la horca.

El caso llamó la atención por el desborde moral en que ha venido nuestra sociedad no permitía castigar para los que dejaban á una población de 10000 habitantes como único lecho y hogar las cenizas de una ciudad floreciente, y como único consuelo la vista del mar que los separaba de su patria. Reyes cumplió su deber ejecutando, como era ordenado, la sentencia de la Corte Marcial, sobre las cenizas de la ciudad de América española que lleva el nombre del descubridor del Nuevo Mundo.

Tal es Rafael Reyes.

A su alma, templada al fuego de la energía, no llegan otras inspiraciones que las del patriotismo y del honor á su causa. En su corazón benévolo, caritativo, delicado, caritativo, y consecuente, solo el bien tiene cabida y así lo el más alto sentimiento de justicia. Estas prendas personales van la garantía de su conducta como servidor público.

Después del brillante escrito que precede, en que su autor con toda la meditación necesaria, pudo contar los años de la vida del hombre á quien hoy aclama la Patria agradecida apenas si nos atrevemos, por la premura del tiempo y la falta de los datos completos á relatar á grandes rasgos los hechos principales de la última campaña dirigida por el General Reyes.

Sorprendió en las farras del trabajo por el claror de la guerra, el General Reyes viendo á sus órdenes del Gobierno unido, y con las fuerzas que este le da, como la valla que con tenaz resistencia le oponía la reacción en *La Tribuna*, atravesó al enemigo y siguió adelante en su estrecha hasta las playas del Magdalena, en donde oprimió los vapores de la revolución estrechó su ejército y lo rodeó con una capitulación honrosa. Los tratados de Beltrán, ponen de relieve los altísimos sentimientos de generosidad y la grandeza de carácter del jefe de la Nación, y dan á comprender que el General Reyes, si es resistible en las batallas, depone los enconos y abraza los vencidos como á hermanos extraviados. Sin



# REGINALDO HINCAPIE,

Agente Comisionista.

PANAMA.

RADICADO en esta ciudad desde hace muchos años, me encargo del despacho de los buques que zarpen de este puerto para los habilitados de la República y para los del exterior de ella. También me encargo de correr con los arrendamientos de casas y tomar el peso de los ganados que envía del interior del Departamento, y de cualquiera otra comisión que se me confíe, asegurando puntualidad y esmero, con el fin de agradar á mis favorecedores.

RARA vez puede encontrarse una ocasión más propicia para comprar una casa que vendo en un lugar central de esta ciudad: cómoda, terreno propio y moderado precio.

EN venta también propongo 12 bancas, propias para un plántel de educación.

Y ESTANDO, como estoy, hecho cargo de la Agencia de varios periódicos, puedo suministrar suscripciones completas de *El Correo Nacional* y *El Constitucional*, de Bogotá.

ESPECIALIDAD en el despacho de comisiones.

SUMINISTRO suscripciones completas de EL CONSECUENTE.

Plaza de San Francisco, casa del señor Alfredo Orillac.

## Farmacia y Drogueria La Estrella

Panamá.

Drogas, Productos Químicos y Farmacéuticos,

ESPECIALIDADES INGLESAS, FRANCESAS Y AMERICANAS.

AGUAS MINERALES.

Cepillos para Cabeza, Cara, Dientes y Ropa—

PERFUMERÍA DE LAS PRINCIPALES CASAS DE FRANCIA É INGLATERRA.

—Prescripciones médicas cuidadosamente ejecutadas.

Precios reducidos y al contado.

Se nos puede pedir según precios de casas competidoras.

PEDRO A. GOMEZ.

## KOHPCKE & SALAZAR.

Fábrica de Aguas gaseosas,

SODA, SIROPES, GINGER-ALE, ZARZAPARRILLA y SIFONES.

Kola Champagne.

Calle La Calzada.—Apartado de Correo N.º 126

PANAMA.

ESTA NUEVA FABRICA que se acaba de montar con todos los aparatos modernos, funciona bajo la dirección personal de sus propietarios y con hábiles operarios, para la elaboración de toda clase de aguas efervescentes, siropes y demás productos análogos.

Contando con todos los elementos necesarios, garantiza la superioridad de estos productos, y puede servir á la mayor brevedad cualquier pedido que se le haga á

PRECIOS EQUITATIVOS.

SERVICIO A DOMICILIO

Panamá, 1.º de enero de 1897.

## Encuadernación de Libros

—DE—

Samuel N. Ramos,

CARRERA DE PÁEZ CASA NUMERO 11.— PANAMA.

Cuenta este taller con buenos operarios; útiles y materiales de primera clase y frescos.

Se ejecuta cualquier trabajo concerniente

al ramo, por difícil que sea.

Hay Broches, de metal, Cruces, Escudos y Adornos para Albums, Libros de misa & & &.

## La Equidad

TIENDA MIXTA

DE

OCTAVIO A. VALLARINO,

—FRENTE AL ALMACÉN DE LOS SEÑORES E. LYONS & Cía.—

EN ESTE nuevo establecimiento, situado en la calle principal y más céntrica de Panamá, se hallará constantemente un surtido completo de

Abarrotes, Loza, Cristalería, Ferretería, Conservas Galletas

Confites, Vinos, Cerveza y Licores de todas clases, &c.

Especialidad en café molido de superior calidad,

—GARANTIZANDO SU PUREZA.—

—Cigarros legítimos de Ambalema.—

ABIERTO HASTA LAS 9 DE LA NOCHE Y LOS SÁBADOS HASTA LAS 10.

Alumbrado eléctrico.

## Gran novedad!

Kola y Quina-Bitter.

Este bitter, compuesto sólo de plantas tónicas y aromáticas en que entran en gran cantidad la Kola y la quina, es una de las bebidas más sanas y útiles, especialmente en los climas cálidos para contrarrestar su influencia enervante. A la vez que es uno de los mejores reparadores tónicos para las personas débiles, es un precioso preservativo de las fiebres y diarreas.

Se bebe puro y también mezclada con agua y azúcar, obteniéndose así una bebida agradable y confortante.

### DOSIS.

Para adultos 3 ó 4 copitas al día, generalmente un poco antes de las comidas. Niños en proporción, mezclado con agua y azúcar ó cualquier clase de jarabe.

Puede beberse como los demás licores, es decir, en cualquier cantidad, pues aunque se llegue hasta la embriaguez los efectos de esta no son tan nocivos como los que producen las demás bebidas espirituosas.

### PRECIOS.

La botella.....	\$ 2.00
" docena.....	20.00
Galón corriente.....	8.00
Damajuana.....	30.00

Pedidos pueden hacerse á la casa Mora Hermanos y Cia., en Panamá, ó directamente al doctor C. Bieberach, en La Chorrera. (1)

(1) Por mutuo acuerdo ha quedado la preparación y venta de esta Kola y Quina-Bitter á cargo exclusivo del expresado doctor Carlos Bieberach.

El primer libro antioqueño

CON ILUSTRACIONES

Artículos escogidos

DE

D. Juan del Martillo.

En un volumen de 350 á 450 páginas en 4.º mayor esmeradamente impreso, saldrán coleccionados los mejores artículos literarios y novelas cortas que este notable escritor antioqueño ha publicado en varios periódicos, en el transcurso de diez y ocho años. En esta colección se incluirán muchos artículos inéditos.

A última hora y después de distribuir las circulares de invitación, se ha resuelto que, además del retrato del autor, el volumen lleve intercaladas en el texto ilustraciones zincográficas grabadas por los inteligentes artistas Horacio M.ª y Melitón Rodríguez M., si el número de suscriptores fuere suficiente para hacer este gasto que será de consideración.

La obra tendrá para los suscriptores el infimo precio de \$ 2 50, y después de distribuida entre estos, se pondrá á la venta á \$ 3 el ejemplar. La impresión quedará terminada en todo el mes de junio del año en curso.

El infrascrito Editor, Agente general de esta publicación, recibe suscripciones en su Librería.

Las personas de fuera de Medellín que quieran suscribirse, deben remitir el valor de la obra, quedando con derecho á recibirla sin recargo del porte de correo.

La suscripción se cerrará el 16 de marzo próximo para esta ciudad, el 31 del mismo mes para las demás poblaciones del Departamento y el 30 de abril para los de fuera de él.

Los agentes devengarán 10 % de comisión.

Los dueños de periódicos que publiquen 4 veces este anuncio recibirán un ejemplar de la obra si comprueban la publicación de aquél remitiendo un ejemplar de cada uno de los números en que lo hagan.

Medellín, febrero de 1897.

El Editor y Agente,

CARLOS A. MOLINA.

(De La Voz del Tolima, número 25.)

## Farmacia La Esperanza,

del Dr. Aguilera.

Participo á mi clientela, que habiendo regresado felizmente, vuelvo á poner á sus órdenes mis servicios profesionales.

El Dr. D. Emiliano Ponce J. continuará dando consultas en mi Farmacia, en la cual encontrará mi clientela y el público en general, recetas preparadas con esmero y exactitud y á precios módicos.

DR. S. J. AGUILERA.

ZAPATERIA

## "EL COMETA,"

de Tomás Argüelles P.

Trabajos con puntualidad y esmero.—Especialidad en calzado para señoras.

Carrera del Istmo.—Panamá.

# P. Perigault,

Importador, Exportador y Comisionista.

Cable: Perigault.—Carrera de las Tablas.—Apartado N.º 302.

PANAMÁ.

Por todos los vapores americanos, y de los principales puntos de Europa, recibe artículos de las mejores fábricas manufactureras, tales como

LICORES, FERRETERIA, BAULES, MALETAS, MUEBLES, PINTURAS, SOMBREROS, CALZADO, LAMPARAS, GENEROS, GUITARRAS, VIOLINES, ACORDEONES, MEDICINAS DE PATENTE, MAQUINAS DE COSER, CONSERVAS, ENCURTIDOS, ACEITES, MANTEQUILLA, ARMAS DE FUEGO,

Especialidad en cerveza americana de las mejores marcas.

Destilación de Ron y Anisado.—

COMPRA: Caucho, Carey, Taguas, Conchas de Nácar, Zarzaparrilla, Raicilla, Aceite de Copaiba, Cueros de Res y de Venado y

TODA CLASE DE PRODUCTOS DEL PAIS.

PRECIOS VENTAJOSOS.

Carrera de Las Tablas, antes Javillo, con frente á las calles del 13 de Junio, de la Cruz y de Ballón.

## La Estrella

Taller Mecánico, Herrería y Fundición de bronce.

Callejón de Juan Ponce.—PANAMA.

HABIENDO sido este Taller completamente refeccionado y montado con nuevos aparatos á vapor estoy en aptitud de poder atender á los trabajos que se me confíen en dicho ramo.

Especialidad en las reparaciones de

Maquinarias agrícolas, Trapiches, & S.

Precios módicos, esmero en el trabajo y puntualidad.

ANASTASIO NAVARRO.

## LIBRERIA Y PAPELERIA

HISPANO-COLOMBIANA.

Carrera de Sucre, bajos de la casa del Sr. Reñero.

Apartado de Correos, No 71.—Dirección por cable: PRECIADO.

PANAMA.

Gran surtido de libros de

Enseñanza, Religión, Literatura, Ciencias, Artes, Jurisprudencia, Medicina, Novelas.

Útiles de escritorio:

Papel de oficio, blanco y rayado; Papel de cartas, blanco y de luto;

Papel y sobres en cajitas de fantasía;

Papel de imprenta; Papel de dibujo;

Papel de música; Papel de colores.—

Sobres de oficio, de cartas y de esquelas; Sobres de luto para cartas y tarjetas. Tarjetas blancas y de luto; Tarjetas para felicitación; Tarjetas para bailes; Tarjetas para menús.

Libros en blanco y rayados; Libretas de todos tamaños.

LAPICES negros y de colores. PINTURAS en cajitas.

SELLOS Crampon. PLUMAS de varias marcas. LACRE de varios colores

TINTEROS DE CRISTAL Y DE METAL.

LAPICEROS. CORTAPLUMAS. CUADROS. ALBUMS.

Materiales para escuelas.

Devocionarios

con pasta de marfil, de nácar, de carey y de madera esculpida.

—PLUMAS DE ORO con mangos de marfil y de nácar—

Los precios sin competencia.

Suscripción permanente á los principales periódicos literarios é ilustrados.

Y. Preciado y Cía.

Maduro Brandon & Co.

Maduro Brothers & Co.

114 Harbour Street,

110 & 112 Nassau Street,

Kingston, Jamaica.

New York.

## MADURO é HIJOS,

PANAMÁ.

Acaban de recibir:

En el departamento para señoras:

ENCAJES de última novedad, GENERO serpentina de algodón á 30 centavos yarda, MERINO negro y de colores, TULES blancos y negros.

En el departamento para caballeros:

ROPA hecha, americana, de casimir, Diagonal, Cheviot, y "Crash" CAMISAS, Corbatas, Paraguas, Alhajas "roll-gold", ITALIAN cloth, Cotines de lino para colchones, MIL RAYAS y Zarazas á real, NOVELAS y obras clásicas en el idioma inglés,

Imp. de Pacifico Vega.—Panamá.